10.2916/INTER.7.1.1
Editorial

Ni héroes ni tumbas: la educación superior en medio del temporal

Gabriel Kaplún. ORCID: 0000-0002-4017-5142[1]

[1]Universidad de la República, Uruguay. Contacto: gabriel.kaplun@fic.edu.uy

"Dilemas y transiciones de la educación superior." Cuando a *InterCambios* le adosamos este subtítulo no imaginábamos vivirlos con tanta intensidad. A las transiciones políticas en Uruguay y en la región, que reavivan debates en el campo educativo, se sumó la crisis mundial del coronavirus, con impactos directos e inmediatos en todos los aspectos de la vida cotidiana y muy especialmente en el de la educación.

De golpe descubrimos o comprobamos lo mejor y lo peor de la educación a distancia y la mediación tecnológica. Todo lo que se podía hacer por internet, las herramientas hasta ahora desconocidas o subutilizadas que ofrecían las plataformas que ya teníamos y las que nunca habíamos usado y tuvimos que aprender a usar. Descubrimos o comprobamos que, a veces, la educación a distancia puede ser menos distante y anónima que muchas clases masivas.

Recordamos también lo sabido pero a veces olvidado. Que hay que preparar mucho las clases y los materiales, pensar bien cada actividad, su sentido preciso, las formas de evaluar. La importancia de tener en cuenta el contexto social, afectivo y tecnológico de los estudiantes. Que no es lo mismo, por ejemplo, quien estudia tranquilo en su cuarto y con su computadora que quien perdió su trabajo, tiene niños pequeños en casa y solo cuenta con un celular.

Y nos encontramos trabajando mucho más de lo que imaginábamos en la preparación de actividades y la respuesta continua a los estudiantes, con la computadora que nos quedó vieja para estas nuevas exigencias y que disputamos con el resto de la familia, con la familia cansada de nuestro continuo teletrabajo, nuestras angustias y ansiedades.

Por eso las reacciones han sido diversas en cada país y contexto. Algunos se sienten —nos sentimos— héroes que mantienen la llama de la educación encendida en medio del desastre. Otros se niegan a sostener una alternativa que solo refuerza las desigualdades entre quienes tienen mejores y peores condiciones de acceso, poniendo además en riesgo su salud y sus derechos como trabajadores docentes. Unos piensan que con las tecnologías adecuadas se puede hacer lo mismo o casi que con las aulas presenciales; otros que se puede y debe hacer algo diferente, pero da mucho más trabajo. Algunos temen que en internet reproduzcamos lo peor de nuestra educación presencial, otros creen que tenemos una oportunidad preciosa para repensarla y mejorarla. Muchos viven —vivimos— la disputa entre estas posturas dentro de nosotros, cada día, según la hora y el cansancio, según los mensajes y silencios de nuestros estudiantes.

Debates y dilemas como estos ponen sobre la mesa, de modo renovado, viejos asuntos. Entre otros, el reproductivismo educativo, las teorías críticas de la resistencia y las pedagogías liberadoras. La educación a distancia y su posible papel en los procesos de universalización de la educación superior. Las mediaciones tecnológicas, sus usos y vínculos con modelos pedagógicos. La ecología mediática y tecnológica de docentes y estudiantes y sus impactos en las formas de aprender y enseñar. Los recursos tecnológicos abiertos y el papel de las corporaciones privadas en la vida cotidiana y en la educación. Las condiciones de trabajo, el malestar docente y la (auto)percepción de nuestro lugar social. Las políticas educativas y las acciones posibles frente a las desigualdades sociales, culturales, territoriales, tecnológicas, geopolíticas.

Seguramente en próximos números de *InterCambios* estos temas irán teniendo también su renovado lugar. En este número, preparado casi en su totalidad antes de que empezara el temporal, algunos

artículos casi parecían adivinarlo y otros parecen más bien atemporales (¿fuera del temporal?). Pero seguramente al leerlos ahora, durante o después de la tormenta, se percibirá la renovada vigencia de problemas que no dejarán de estar sobre la mesa. Y que no deben dejar de estar allí si no queremos perder el rumbo en la búsqueda continua de una educación más democrática e inclusiva, más crítica y liberadora. Si lo logramos no seremos héroes seguramente, pero tampoco nos limitaremos a contar muertos y tumbas de una pandemia que amenaza el derecho a la vida y también a la educación de muchos y muchas. *InterCambios* espera seguir siendo siempre un espacio más para luchar por esos derechos desde la construcción de pensamiento crítico sobre la educación superior.